

La situación de una de las especies más apreciadas en el mercado

La campaña del pulpo arranca con un desplome de capturas del 80% sobre 2012

En los primeros 15 días apenas se capturaron 48.900 kilos de cefalópodo, lejos de las cifras de años previos ► Armadores piden un nuevo plan de explotación y una parada biológica

DAVID GARCÍA ■ O Morrazo

El sector del pulpo regresó a principios de julio al mar después de una veda de mes y medio y los primeros datos sobre capturas y ventas no son nada halagüeños. Esas cifras parecen constatar el temor de muchos naseiros de que la situación del cefalópodo se encuentra lejos de mejorar ya que revelan que en los primeros quince días de campaña se capturaron apenas 48.900 kilos, lo que supone una caída del 52% con respecto al inicio de temporada de 2013. Si retrocedemos un poco más en el tiempo, hasta la apertura de 2012 ya no estamos ante una caída, sino ante un desplome del 80% según los datos oficiales de la plataforma Pesca de Galicia.

La voz de alarma la lanza la Asociación de Armadores de Artes Menores de Galicia (Asoar-Armea), que entiende que la situación en la que se encuentra la pesquería del pulpo es "crítica e alarmante". Por ello propone medidas drásticas para garantizar la supervivencia de la especie y la viabilidad de la flota dedicada a la nasa del pulpo. Esas medidas pasan por un estudio en profundidad del recurso y de las causas que están detrás de estos descensos tan pronunciados. Los armadores ponen el foco en el plan de gestión de la especie, que a la vista de estas cifras está dejando unos "resultados nefastos".

Una de las modificaciones esenciales es la veda, que actualmente oscila entre uno y dos meses. "Deben establecerse tres meses de parada biológica, subvencionados en su totalidad para evitar la sobrecar-

ga de otros recursos pesqueros y marisqueros", argumentan desde el colectivo de armadores, un paro que debe venir acompañado de un riguroso control de vigilancia para evitar la actividad ilegal y el furtivismo. Esa próxima parada biológica debería servir para "elaborar un plan de recuperación real y completo" de esta pesquería, para lo que resulta "urgente" que la Consellería do Mar elaboren un informe con las causas que están detrás de este con-

tinuado bajón.

La caída en las capturas en el inicio de la temporada es una constante desde 2010, con la única excepción del ejercicio 2012. La campaña de 2010 comenzó con unas capturas de 229.728 kilos, unas cifras que en 2011 descendieron a 170.227 kilos y que en 2012 volvieron a subir hasta los 233.752 kilos. Pero el bajón en 2013 y 2014 ha sido brutal, con 102.994 kilos y 48.910 kilos respectivamente. Una de las

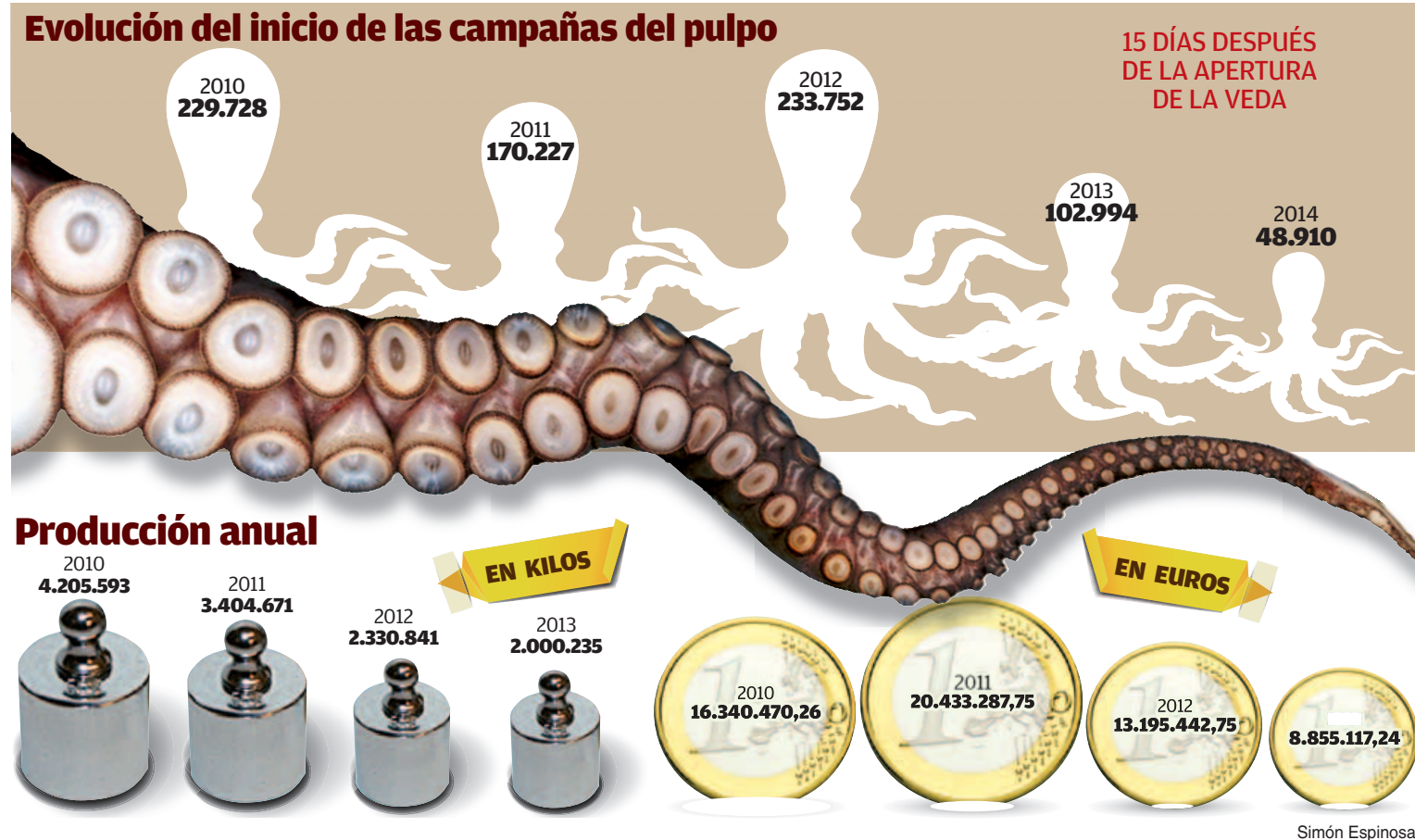
causas que podría explicar esta situación es que a estas alturas del año el pulpo es todavía muy pequeño y los naseiros veteranos suelen decir que se encuentra *flaco*.

Preocupante

El actual inicio de campaña tan negativo resulta especialmente preocupante si se tiene en cuenta otra circunstancia: un invierno tan "crudo" como el pasado, que en sí mismo ya fue una veda al obligar a

los barcos a permanecer amarrados a puerto durante muchas jornadas y sin poder salir a faenar. "A producción, por lóxica, debería aumentar ou polo menos manterse, pero os resultados son totalmente negativos, polo que pode haber distintas causas, ademais da explotación do recurso, que poden estar afectando ao ciclo biolóxico da especie", advierten desde Asoar-Armea.

A ello aún se puede añadir otra muesca: los naseiros regresaron al mar con un nuevo plan de explotación que autorizaba un mayor número de nasas por embarcación, algo que tampoco se ha traducido en más capturas. Ante estos datos el temor que expresa el sector es evidente puesto que "esta tendencia puede llevarnos a desaparición" de una especie que está entre las más apreciadas en las lonjas y mercados de Galicia.



REDACCIÓN ■ Vigo

Armadores, pesquerías, industria auxiliar, universidades y centros tecnológicos participan en el proyecto Aralfutur con el propósito de renovar los buques de la flota arrastrera de gran altura e incorporar novedades tecnológicas "avanzadas y viables" para recuperar su competitividad. El presidente de la Cooperativa de Armadores de Vigo (ARVI), Javier Touza, explicó ayer en la presentación del estudio que la flota arrastrera y congeladora gallega está integrada por buques construidos en los años 80, que se encuentran desfasados y han ocasionado una pérdida de parte de su competitividad. Por ello, este proyecto pretende recuperar dicha competitividad mediante la renovación de la flota.

El presidente de Acemix, Alberto Freire, explicó que esta iniciativa nació hace unos cuatro años con el objetivo de recuperar la competitivi-

Vigo diseña el arrastrero del futuro

El proyecto Aralfutur estudia nuevos sistemas de congelación y procesado, la hidrodinámica del casco y aparejos más selectivos y ecológicos

dad y "explorar todos los elementos de un barco para empezar a construir el barco del futuro". El objetivo principal es encontrar "soluciones científico-técnicas" que posibiliten la renovación de la flota y ofrecer una respuesta tecnológica mediante innovaciones en eficiencia energética, operatividad, sistemas de frío, salud laboral, etcétera. Para ello, se diseñará el buque de gran altura "del futuro", que será "más seguro, más eficiente y rentabilizará la inversión".

El conselleiro de Economía e Industria, Francisco Conde, indicó que, en su momento, la introducción de los buques congeladores "supuso el principio de una nueva forma de entender la pesca hasta entonces limi-



Touza, Rueda, Conde y Freire, ayer, en la cooperativa de armadores.

tada por la necesidad de volver a puerto cada poco tiempo" y, por ello, resaltó que "solo a través de la innovación se puede construir un futuro

competitivo y sostenible para una industria, una ciudad y una región entera".

En concreto, este proyecto, que

movilizará 2,2 millones de euros y estará subvencionado Xunta y por fondos Feder Interconecta, permitirá a los buques optimizar los sistemas de congelación y procesado de pescado, mejorar los sistemas hidrodinámicos, reducir la emisión de gases nocivos, garantizar la seguridad a bordo, diseñar redes más selectivas y aparejos más ligeros, entre otras mejoras.

El director técnico del proyecto, Julio Maroto, ha señalado que las causas que han propiciado la pérdida de competitividad del sector son la insuficiencia energética, el incumplimiento de disposiciones internacionales en materia medioambiental y de seguridad, y el coste de mantenimiento. Además, indicó que los materiales están "desfasados", los parques de pesca son "poco eficientes", que la dotación e instalación frigorífica es "ineficaz" y que hay problemas logísticos en la descarga y en el almacenamiento.